

UN NACIMIENTO EXTRAORDINARIO Y GLORIOSO

Todo acerca del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo fue extraordinario (fenomenal, sorprendente, asombroso, milagroso, inconcebible, fantástico) y glorioso (celestial, divino, admirado, prestigioso, señalado), sin embargo, pocos se apercibieron de ese evento que ha marcado la historia y que en estos días el mundo entero está celebrando en diferentes formas. Muchos celebran pero aun no ha entendido el significado de ese evento extraordinario y glorioso.

Extraordinario porque nunca en la historia se ha de repetir, y glorioso, porque viene de parte de Dios. Nada fue normal o común concerniente al nacimiento de nuestro Salvador.

El anuncio de su llegada fue extraordinario. Escucha los que dice la palabra de Dios en Lucas 1:26-35

²⁶Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. ²⁸Y entrando el ángel, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres. ²⁹Pero ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. ³⁰Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. ³¹Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; ³³y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. ⁴Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen? ³⁵Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso lo santo que nacerá será llamado Hijo de Dios.

María era una muchacha jovencita, una virgen que estaba comprometida con José, seguramente un poco mayor, posiblemente viudo. María fue escogida para cumplir los propósitos de Dios. Pero este evento extraordinario iba a

cambiar toda su vida. Ella se estaba preparando para una boda que pronto tomaría lugar, pero ahora el ángel viene para cambiar todo su pensamiento. Que dirá José, que dirá su familia, y que de los vecinos. La respuesta de María al anuncio de ángel es admirable. He aquí la sierva de Señor, hágase como has dicho. La historia no nos cuenta si se lo dijo a José o si se lo dijo a sus padres, pero si sabemos que fue a visitar a su prima Elisabet y estuvo allá tres meses. Ella tenía que compartir esto que estaba sucediendo con una persona de fe que pudiera ayudarla. Al regresar a su casa, ya María estaba obviamente embarazada. Como lidiar con este evento extraordinario.

Este no era un plan corriente, era el plan de Dios, un plan extraordinario y glorioso para salvar a la humanidad. Wow! Dios no dejó afuera ni un solo detalle. Era importante que José supiera lo que estaba pasando con María. Seguramente ella había querido decirle pero no sabía cómo expresarlo, o quizás José había dudado de lo que María le había dicho pues lo que a ella le había sucedido era algo extraordinario, totalmente fuera de lo común y a la vez glorioso. Este Niño que María tenía en su vientre era el hijo de Dios, y todo se iba a manifestar tal como los profetas habían dicho por inspiración del Espíritu Santo.

La biblia dice que José era un hombre justo y no quería hacerle daño, y pensó divorciarse y posiblemente librarla de las consecuencias que la ley establecía. La ley decía que ella tenía que ser apedreada. Pero Dios sabe todas las cosas y Jesús necesita un padre. Así que otro evento extraordinario tomó lugar. El ángel se le reveló a José en sueños. José tomó su posición de esposo y padre para proteger a María. Obviamente José amaba a María y quería manifestar

gracia para con ella, y pensó en su corazón dejarla, sin embargo, algo extraordinario y glorioso sucedió. Mateo 1:20-21

²⁰Pero mientras pensaba en esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo. ²¹Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de sus pecados.

La profecía decía que el Niño nacería en Belén de Judea, pero María y José estaban viviendo en la ciudad de Nazaret algunas 90 millas de Belén, pero Dios que se la sabes todas provocó que Augusto Cesar hiciera un censo y José y María tenían que viajar a Belén de Judea porque eran de la casa de David. Estando en Belén de Judea para ser contados en el censo, se cumplieron los días de María dar a luz. No había lugar en el mesón para ellos. La clase de hospedajes de aquellos días no tienen ninguna comparación con los hoteles que nosotros estamos acostumbrados en estos días. Tenían solamente lo más básico, pero por lo menos era mejor que tener que dormir en un pesebre, incomodo y con un olor no muy agradable.

Las cosas extraordinarias y gloriosas de Dios muchas veces nos sorprenden. El podía haber hecho que su hijo naciera en un palacio, o por lo menos en un lugar más decente como un mesón de una estrella, pero escogió Dios que naciese en un humilde pesebre. Belén de Judea estaba muy ocupado en esos días del censo y nadie se apercibía que algo extra-ordinario y glorioso estaba por suceder en su alrededor. Todos los lugares de hospedaje estaban ocupados, y el momento del niño nacer había llegado. ¿Porque Jesús nació en un pesebre? Porque Jesús vino no a identificarse con los ricos, los políticos, los líderes religiosos, el vino a identificarse con una humanidad que estaba perdida,

sin fe y sin esperanza, una humanidad que estaba cautiva en sus pecados. El Salvador del mundo tenía que identificarse con lo más humilde para hacer posible que todos tuvieran la oportunidad para la salvación.

Pero lo extraordinario y glorioso de este importante evento no termina aquí.

Dice la Biblia vamos a Lucas 2:8-15

⁸En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigilias de la noche. ⁹Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. ¹⁰Mas el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; ¹¹porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹²Y esto os servirá de señal: hallaréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. ¹³Y de repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo: ¹⁴Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes El se complace. ¹⁵Y aconteció que cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a saber

Es extraordinario y glorioso que el ángel del Señor les anuncio a los humildes pastores acerca del nacimiento de Jesús. Los pastores tenían una humilde profesión. Su trabajo consistía en velar las ovejas, cuidar de ellas que ninguna fiera les hiciera daño. Los pastores dormían ahí cerca de sus ovejas, era un trabajo que requería que ellos estuvieran despiertos y alerta. Si usted quiere dar a conocer un glorioso evento, no creo que escogería a los pastores, seguramente escogería los dignatarios, la gente de influencia, los ricos, los políticos. Cuando la reina de Inglaterra quiere hacer conocer un evento especial en su reinado, un nacimiento, o una boda, no se lo dice primeramente a los que cortan la grama alrededor del palacio, no, llama a la gente importante del gobierno para que se encarguen en hacer conocer el evento que esta por suceder en su país para que toda la gente importante y de prestigio en la tierra

puedan conocer lo que está sucediendo. Pero Dios es extraordinario y glorioso y escoge lo vil y lo humilde para avergonzar a los que se creen ser algo. Dice la historia que los pastores se acostaban a la puerta del redil para que si una oveja quería salir tenía que pasar por encima de ellos primeramente. Las ovejas no son muy inteligentes y por eso necesitaban a los pastores que vigilaran sobre de ellas día y noche. Los pastores conocen a cada una de sus ovejas. Era una profesión que no era muy respetada, de hecho algunos pastores no tenían muy buena reputación pues los acusaban de robo. A los pastores no se les permitía dar testimonio en una corte pues a ellos se les consideraban que no eran personas muy honestas. No es que la profesión de los pastores no fuera honrada, pero ciertamente no era un trabajo de importancia como lo podría ser un maestro o un doctor de la ley. Era un trabajo muy humilde para el cual no se necesitaba ninguna educación, solo tenían que vigilar las ovejas. No eran personas de influencia ni de mucho respeto, pero si pienso que estos pastores en particular estaban esperando el cumplimiento de las profecías acerca del Mesías. Eran hombres humildes pero diligentes en sus trabajos. El trabajo que uno desempeña no es lo que le da valor a una persona. Lo que nos hace valioso a cada uno de nosotros no importando el trabajo que desempeñemos es que fuimos creados a la imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, la Biblia nos enseña acerca de personas como Moisés que cuando Dios lo llamo estaba cuidando las ovejas de su suegro, David también era pastor de ovejas, y de pastor de ovejas fue promovido a ser rey de Israel. Nuestro Señor Jesús entendía la dedicación del pastor y el mismo se declaro como El Buen Pastor, aquel que cuida de sus ovejas, y también dijo Yo soy la Puerta. Podemos deducir entonces que no solo él tiene ese cuidado de nosotros, pero está a la puerta para asegurarse que

nadie le haga daño a sus ovejas y ninguna se salga del redil. Por eso la Biblia dice que ninguno puede venir a Él a menos que el Padre lo traiga, porque Jesús es la puerta a la salvación. También es el buen Pastor que vigila a las ovejas y las conoce a todas por su nombre.

Era una visita extraordinaria y gloriosa para los humildes pastores, de tal manera que ellos se llenaron de temor. La gloria de Dios cuando se manifiesta provoca temor, pero el Ángel les dijo: No temáis porque he aquí os traigo buenas nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo.

Cuáles eran esas buenas nuevas? Que había nacido el Salvador del mundo, Cristo el Señor, el ungido de Dios. Dios mismo se había hecho un cuerpo y había descendido a esta tierra para buscar y salvar lo que se le había perdido.

Lo que parecía un evento sencillo, secreto, tal parece que nadie se había dado cuenta, era un evento extraordinario y glorioso. Los ángeles vinieron y en la presencia de estos humildes pastores tuvieron un tiempo extraordinario y glorioso de celebración del nacimiento de Jesús.

Mira como dice el verso 13 y 14

¹³Y de repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo: ¹⁴Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes El se complace.

Gloria a Dios en las alturas. Los ángeles celebraban este evento glorioso, cantaban adoración a Dios, porque ese es el ministerio de los ángeles, darle gloria a Dios. Los ángeles son santos y no necesitan salvación pero se gozaban

y daban gloria a Dios porque entendían que el propósito del Padre de salvar a la humanidad se estaba manifestando por medio de este Niño Santo que había nacido en Belén de Judea. Ellos entendían que el plan de Dios se estaba desarrollando, ellos sabían que Jesús era Dios, la segunda persona de la trinidad, ellos conocían a Jesús antes que El viniera a esta tierra. Ellos conocían las riquezas de Jesús, conocían su gloria en los cielos, conocían su majestad, pero ahora ellos le están dando Gloria a Dios en las alturas por su grande amor y misericordia que se está manifestando en Belén. Los ángeles sabían de la caída del hombre, de los sacrificios que se habían hecho y que ya no tenían efecto, ellos sabían que Jesús había venido a redimir al hombre, a reconciliarlo con Dios. Ellos sabían del plan predestinado de Dios para la salvación de la humanidad. Que glorioso cuadro de un evento majestuoso, planificado por Dios. Ve Dios envió a los ángeles a que celebraran el nacimiento de su Hijo, porque todos los que estaban a su alrededor no habían preparado sus corazones para el nacimiento de Jesús, pero este glorioso evento no fue pasado por alto en el cielo, ni tampoco en la tierra. Fue celebrado con los humildes pastores, y una gran compañía de ángeles.

Ha nacido un salvador, el redentor del mundo. Eran buenas nuevas, el hombre iba a ser reconciliado con Dios por medio de este niño que nació en Belén, pero que era el rey de reyes, y señor de señor. Para eso había nacido, para morir en una cruz para darnos una gloriosa salvación. Nació en un humilde pesebre, vivió en esta tierra como un hombre, identificándose con los pecadores, los cobradores de impuestos, los pobres y los necesitados siendo un rey, siendo Dios, y murió en una cruz, entre dos ladrones, y todo lo hizo por amor para salvarte a ti y salvarme a mí. ¿No merece El toda la gloria en esta casa?

El Apóstol Pablo nos habla en Filipenses de la humillación y exaltación de Jesucristo:

Filipenses 2:5-11

⁵Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. ⁸Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Ese es el mensaje extraordinario y glorioso de la Navidad, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores como dijo el Apóstol Pablo, de los cuales yo soy el primero. Hoy yo puedo decir Gloria a mi Dios, Gloria mi Dios soy libre, me hiciste libre de la ley y de la condenación. Cristo Jesús vino al mundo para salvarnos y restaurarnos a una comunión con el padre.

Que toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

En otras palabras, Dios estaba demostrando, por su elección de estos pastores humildes para ser los primeros en recibir la noticia del nacimiento de Cristo, que Jesús no iba a ser el Salvador sólo de Reyes y gobernadores, o papas y sacerdotes. Jesús es que el Salvador de todos por igual, él no da preferencia a ningún grupo ni de ninguna clase. Ni él discrimina sobre la base de la inteligencia, o educación, o riqueza, o profesión, o poder político, o posición social o cualquiera de las otras cualidades que los seres humanos juzgar por.

Yo te invito a que hagas de esta Navidad un evento extraordinario y glorioso donde tú abres tu corazón e invita a Cristo que haga morada permanente en ti.

"de tal manera amó Dios al mundo que dio a su uno y único hijo, que todo aquel que cree en él será no pierda, mas tenga vida eterna." – John 3:16 (NIV)

Crees en el Hijo de Dios, crees que el vino al mundo para salvarte, pues abre tu corazón y recíbelo hoy.

Haz esta oración conmigo:

Padre Celestial, gracias por enviar a Jesús a morir en la cruz por mí. Perdona todos mis pecados y hazme una nueva criatura. Confieso que Jesucristo es mi Salvador y Señor. Gracias por darme la vida eterna. En el nombre de Jesús. Amén.